Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

NOVIEMBRE 2011 N.º 27

Apartado de Correos 1027
23.080 Jaén
(España)

E-mail:
ministridei@hotmail.com

Telf./Fax 953 25 17 27
Teléfonos 923 25 10 20
657 401 264

Imprime: Catena 3, S. L.
Depósito Legal: J-388-2009

Sumario

Venga a nosotros tu Reino 1

El Inmaculado Corazón de María IV: La reparación de los cinco Primeros Sábados de mes. La Consagración.....2-3

San Tarcisio: Primer mártir de la Eucaristía..... 4

La soberanía o principado de Cristo se funda en la maravillosa unión llamada hipostática. De donde se sigue que Cristo no sólo debe ser adorado en cuanto Dios por los Ángeles y por los hombres, sino que, además, los unos y los otros están sujetos a su imperio y le deben obedecer también en cuanto hombre; de manera que por el solo hecho de la unión hipostática, Cristo tiene potestad sobre todas las criaturas.

Encíclica Quas Primas
S.S. Pío XI

Venga a nosotros tu Reino

Cada vez que rezamos el Padrenuestro pedimos a Dios que venga a nosotros su Reino. ¿Pero que significa esta petición? En primer lugar significa la soberanía universal de Dios sobre todo cuanto existe. En segundo lugar, la soberanía particular de Dios sobre cada cristiano por medio de la fe y la esperanza. Y en tercer lugar, la soberanía de Dios en todos los corazones por medio de la caridad, es decir el amor.

Son innumerables las veces que en la Sagradas Escrituras nos recomiendan el Reino de Dios. San Juan Bautista da comienzo a su predicación exhortando a la penitencia porque se acercaba el Reino de Dios, y de igual modo –predicando el Reino de Dios- comenzó Jesucristo su misión y la terminó.

El recomendó a sus apóstoles que predicasen el Reino de Dios. Y después de su gloriosa Resurrección les hablaban frecuentemente de el. Tales y tantas recomendaciones, prueban la gran importancia de esta petición. Porque allá donde reine Dios no reinará Satanás, no habrá *mentiras, maldades, injusticias, odios, guerras, pecados*. Porque la venida del Reino de Dios es la derrota del reino de Satanás.

Esto es lo que pedimos cada vez que hacemos esta petición, ¡que reine Dios! Por eso, digamos una y otra vez siempre que nos dirijamos a Dios: *Venga a nosotros tu Reino.*

FESTIVIDAD DE CRISTO REY

La festividad de Cristo Rey instituida por S.S. Pío XI el 11 de diciembre de 1925, nos recuerda asimismo la soberanía universal de Jesucristo. Con esta solemnidad resaltamos la importancia de Cristo como Rey de todo el Universo y centro de toda la historia universal. Es el *Alfa* y el *Omega*, el *Principio* y el *Fin*.

Que Cristo es Rey, lo dicen a cada paso las Sagradas Escrituras y siempre la cristiandad así lo ha sentido y creído. Pero si Pío XI estableció esta fiesta, fue como dice en la *Encíclica Quas Primas*, a causa de los avances del ateísmo y de la secularización de la sociedad, queriendo afirmar de este modo más contundentemente, la soberana autoridad de Cristo sobre los hombres y las instituciones.

YO SOY REY

Esta fue la respuesta rotunda de Jesús a Pilato. *Yo, soy Rey pero mi Reino no es de este mundo.* (Jn 18, 36). Pero si el Reino de Jesucristo no es de este mundo, la Iglesia fundada por El, constituye el gérmen y el comienzo de este Reino sobre la tierra (C.I.C) Jesucristo es Rey que hace reyes a sus seguidores coronándolos en el Cielo (San Buenaventura). Cristo reina en las personas con su mensaje de *amor, justicia y servicio*, de ahí, que debemos pedir asiduamente a Dios tal y como Jesús nos enseñó: *Venga a nosotros tu Reino.*

BETANIA

El Inmaculado Corazón de María IV

La reparación de los cinco Primeros Sábados de mes. La Consagración.

La Mariología moderna parece asentarse fuertemente en las apariciones de la Santísima Virgen María bajo la advocación del Inmaculado Corazón, acontecida en 1917 en la pequeña y humilde aldea de Cova de Iria (Fátima-Portugal) a los tres pastorcillos Lucía, Jacinta y Francisco, y digo fuertemente porque la petición sobre la consagración y devoción al Inmaculado Corazón es trascendental para la salvación del género humano que junto con la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, la Divina Misericordia y el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen, constituye uno de los cuatro caminos más fáciles para conseguir una santificación y ganar el Cielo, así como un refugio seguro ante los peligros del alma.

La importancia de estas apariciones, –aparte de la devoción y consagración al Inmaculado Corazón y la promesa de salvación a quien devotamente lo hiciera– radica en que en la tercera aparición, Nuestra Señora hace ver a los niños la realidad del Infierno, lugar al que van a parar los pecadores, y la invitación al rezo del Santo Rosario, tema éste que hoy en día está devaluado en ciertos ambientes de la Iglesia por parte de algunos equivocados teólogos.

PETICIÓN DE LA VIRGEN PARA QUE SE ESTABLEZCA LA DEVOCIÓN A SU CORAZÓN INMACULADO

Fue en la segunda aparición (13 de junio 1917) cuando la Santísima Virgen pidió personalmente que se estableciera la devoción a su Inmaculado Corazón.

La conversación entre Lucía y la Virgen aquel 13 de junio, decía lo siguiente:

Quisiera pedirle que nos llevase al Cielo.

Si, a Jacinta y a Francisco los llevaré en breve, pero tú te quedarás algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. Quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. A quien la abrazare prometo la salvación y serán queridas sus almas por Dios como flores puestas por Mí para adornar su Trono.

Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios.

En ese momento [Ella] abrió las manos y nos comunicó por segunda vez el reflejo de la luz inmensa que la envolvía. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de la luz que se eleva hacia el Cielo y yo en la que se esparcía sobre la Tierra. Delante de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora, estaba un Corazón rodeado de espinas que parecían clavarse en Él. Entendimos que era el Corazón Inmaculado de María, ultrajado por los pecados de la Humanidad, y que quería reparación.

PETICIÓN DE LA CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

En la tercera aparición (julio 1917) dice la Virgen: *Nuestro Señor quiere que se establezca en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado. Si se hace lo que te digo se salvarán muchas almas y habrá paz; terminará la guerra. Quiero que se consagre el mundo a mi Corazón Inmaculado y que en reparación se comulgue el primer sábado de cada mes. Si se cumplen mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz. Al final triunfará mi Corazón Inmaculado y la Humanidad disfrutará de una era de paz.*

LA VIRGEN LES MUESTRA EL INFIERNO

Sacrificaos por los pecadores y decid muchas veces y especialmente cuando hagáis algún sacrificio: ¡Oh, Jesús, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María! Al decir estas últimas palabras abrió de nuevo las manos. El reflejo de la luz parecía penetrar la Tierra y vimos como un mar de fuego y sumergidos en este fuego a los demonios y las almas, como si fueran brasas transparentes y negras o bronceadas, de forma humana, que fluctuaban en el incendio llevada por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo, cayendo hacia todos los lados, semejante a la caída de pavesas en grandes incendios, pero sin peso, ni equilibrio, entre gritos y lamentos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de pavor.

Los demonios se distinguían por sus formas horribles y repugnantes de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros tizones en brasa. Asustados y como pidiendo socorro, levantamos la vista a Nuestra Señora, que nos dijo con bondad y tristeza:

Habéis visto el Infierno, donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si

hacen lo que Yo os digo se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra terminará pero si no dejan de ofender a Dios, comenzará otra peor.

Dios va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, el hambre, la persecución de la Iglesia y del Santo Padre. Para impedir eso, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los Primeros Sábados. Si atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones de la Iglesia: los buenos serán martirizados; el Santo Padre tendrá que sufrir mucho; varias naciones serán aniquiladas.

* * *

He aquí el culmen del trasiego histórico del profetizado triunfo del Corazón Inmaculado de María (Gen, 3 y Apoc. 12): Corredentora en la salvación de las almas, vencedora final sobre el demonio que amenazaba destruir la Iglesia y la perdición de los miserables pecadores, es el triunfo de María, el triunfo histórico y universal en el que la misión corredentora como Madre de las almas y Madre de la Iglesia finaliza con un éxito rotundo. Es así como Dios lo ha querido, que por medio de la humilde Sierva del Señor, colabore en el plan salvífico de la Humanidad redimida por la Preciosísima Sangre, Crucifixión y muerte de su Hijo Jesucristo. Pero Dios también ha querido que nosotros, sus hijos participemos activamente en la salvación de aquellos hermanos que se encuentran en situaciones de peligro espiritual, aquellos que se han alejado de la práctica de la confesión individual, los pecadores empedernidos o tal vez las almas tibias. ¿Y cómo colaboramos en ese plan de Dios? Colaboramos cuando nos hacemos hijos de María, con la consagración a su Inmaculado Corazón, con la práctica de los cinco Primeros Sábados de mes y con el rezo diario del Santo Rosario, pidiendo por la salvación de los pecadores y reparando por los pecados del mundo entero. *¡POR FIN, MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ!* Que frase más esperanzadora, que nos llena de profunda alegría.

LOS CINCO PRIMEROS SÁBADOS DE REPARACIÓN

Ya en la tercera aparición del 13 de julio, la Virgen le promete a Lucía que vendrá en otra manifestación a pedir la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de *los cinco Primeros Sábados de mes.* Esta promesa se cumpliría el 10 de diciembre de 1925 cuando Lucía era postulante en el Convento de las Doroteas en Pontevedra (España). Aparece la Virgen sobre una nube de luz con el Niño Jesús a su lado, la Stma. Virgen pone su mano sobre el hombro de Lucía, y en la otra mano sostenía su Corazón rodeado de espinas. El Niño Jesús le dijo:

Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre. Está cercado de espinas que los hombres ingratos le clavan a cada momento, y no hay nadie que haga un acto de reparación para sacárselas.

Al instante, Nuestra Señora le dice a Lucía: *Mira hija, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que a todos los que durante cinco meses seguidos, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante 15 minutos meditando en los misterios del Rosario con el fin de desagraviarme, les prometo asistirles en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación.*

¿PORQUÉ PIDE LA VIRGEN LA REPARACIÓN DE CINCO SÁBADOS SEGUIDOS?

Estando Lucía en oración, el Señor le revela su significado: *Hija mía, la razón es sencilla, se trata de cinco clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María*:

1- Por las blasfemias contra su Inmaculada Concepción.

2- Por las blasfemias contra su virginidad perpetua.

3- Por las blasfemias contra su Maternidad Divina y el rechazo de aceptarla como Madre de todos los hombres.

4- Por infundir en los niños indiferencia, desprecio y odio hacia Ella.

5- Por los ultrajes dirigidos hacia Ella y sus imágenes.

Ante esta invitación de nuestra Madre desde hace casi cien años, a la que muchos han pasado por alto, es obligatorio que se pongan manos a la obra, y para quienes ya la han hecho, no sólo renovarla diariamente, sino consagrar a sus seres queridos e invitarlos a hacerlo, pues la salvación de muchas almas está en juego. No olvidemos de rezar diariamente el Santo Rosario, poderosa arma espiritual.

Saulo de SantaMaría

SAN TARSICIO

PRIMER MÁRTIR DE LA EUCARISTÍA

EL PEQUEÑO TARSICIO.

San Tarcisio era un acólito (monaguillo) o ayudante de los sacerdotes en Roma en el siglo III, siendo Emperador Valeriano quien tenía fama de duro y sanguinario. Valeriano se había convencido de que los cristianos eran los enemigos del Imperio y había que acabar con ellos.

Los cristianos para poder celebrar sus cultos se veían obligados a esconderse en las catacumbas o cementerios romanos. Era frecuente la trágica escena de que mientras estaban celebrando los cultos llegaban los soldados, los cogían de improviso y allí mismo sin más juicios los decapitaban o les infligían otros martirios. Todos confesaban la fe en Nuestro Señor Jesucristo.

El pequeño Tarcisio había presenciado la ejecución de varios cristianos mientras celebraban la Eucaristía en una de estas catacumbas. La imagen macabra quedó grabada fuertemente en su alma de niño y decidió seguir la suerte de los mayores cuando le tocase la hora.

Un día estaban celebrando la Eucaristía en las Catacumbas de San Calixto. El Papa Sixto recuerda que algunos hermanos se encontraban encarcelados por profesar ser cristianos, los cuales, no tenían sacerdote y que por lo mismo no podrían fortalecer su espíritu para la lucha que les esperaba sino recibían el Cuerpo del Señor. Pero ¿quién será esa alma generosa que se ofrezca para llevarles el Cuerpo del Señor? Son montones las manos que se alargan de ancianos venerables y jóvenes fornidos. Todos están dispuestos a morir por Jesucristo y por sus hermanos.

Uno de los que se ofrecía era Tarcisio acólito. Ante tanta inocencia y ternura exclama lleno de emoción el anciano Papa Sixto:

¿Tú también hijo mío?

¿Y por qué no Padre? Nadie sospechará de mis pocos años.

TARSICIO Y EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Ante tan intrépida fe el Papa no duda. Toma con mano temblorosa las Sagradas Formas y en un relicario las coloca con gran devoción a la vez que las entrega al pequeño Tarcisio de apenas once años con esta recomendación:

Cuídalas bien hijo mío.

Descuide Padre que antes pasarán por mi cadáver que nadie ose tocarlas.

Sale fervoroso y presto de las catacumbas y poco después se encuentra con unos niños de su edad que estaban jugando.

Hola Tarcisio, ven con nosotros, necesitamos un compañero para jugar.

No, no puedo. Otra vez será, mientras apretaba las manos con fervor sobre su pecho y protegía aquella carga preciosa. Y uno de aquellos mozalbetes exclama:

¿Qué llevas ahí escondido? Debe ser eso que los cristianos llaman los Misterios e intentan verlo.

Lo derriban a tierra le dan golpes derrama sangre. Todo inútil. Ellos no se salen con la suya. Tarcisio por nada del mundo permite que le roben aquellos Misterios a los que él ama más que a sí mismo.

Al momento pasaba por allí un fornido soldado que estaba en el período de catecumenado y conoce a Tarcisio. Huyen corriendo los niños mientras Tarcisio llevado en brazos por él, llega hasta las catacumbas de San Calixto en la Vía Apia. Al llegar ya era cadáver pero aún sostenía fuertemente las Sagradas Formas contra su pecho, las que sólo soltó ante la presencia del Papa Sixto para que las reservara en el Tabernáculo.

Según el Papa San Dámaso el mérito de Tarcisio es muy parecido al del diácono San Esteban. Su fiesta se celebra el 15 de agosto.

Cedido por: verdadescristianas.blogcindario.com

RELATO ESPIRITUAL

Fundadora de la Asociación laical contemplativa LUMEN CORDIUM

Carmen Márquez Cid nació en Junquera de Ambía, provincia de Orense, el 15 de abril de 1928. Tras dieciséis años de vida religiosa pide la exclaustración en 1966, desplazándose a Madrid con el fin de fundar. Su idea era atraer jóvenes que, como ella, desearan vivir una vida de oración contemplativa en el mundo.

Si bien su ideal fundacional no se cumplió, en los últimos años de su vida ve hecha realidad la Asociación laical contemplativa Lumen Cordium, que guarda su legado espiritual y mantiene vivo su espíritu fundacional.

El Relato Espiritual es el texto fundamental de su vida espiritual escrito a instancias de su Director espiritual. A través de las páginas del Relato pueden apreciarse las diferentes etapas de purificación y transformación que Dios, Nuestro Señor, va sometiendo a su alma hasta llegar al Matrimonio espiritual y total unión con Él.

Fallece en Madrid, tras dos años de enfermedad que sobrellevó con ejemplaridad cristiana sin el más mínimo lamento, el 16 de octubre de 2004. Quienes deseen adquirir este libro podrán llamar al teléfono 606340252 o solicitarlo por e-mail: lumencordium@yahoo.es